

a Donatello. Maravilloso cofre de piedra, donde los diocesanos de Segorbe han alojado siglos y siglos de vida metafísica y devenir histórico.

Antes de que España entrara en un cielo calamitoso de guerras civiles, la catedral nueva fué saqueada, con saña meticulosa y rei-

terada, por las tropas francesas del general Suchet. ¿Cómo hubieran podido, sin embargo, los españoles de hoy ajenarse o sustraerse a una institución que sirvió de estudio a las Cortes convocadas por Martín el Humano y nos trae memorias de cabildos y dignidades insignes: arzobispos, cardenales, el papa

*SEGORBE.—Altar mayor de la catedral.*

